

Diversidad e Identidad: desnaturalización de discursos y prácticas educativas

Graciela Dellatorre (Argentina)

gdelatorre@sion.com

Docente / Investigadora, U. Nacional de Luján

Claudia Figari (Argentina)

cfigari@ciudad.com.ar

Dra. Educación / Investigadora, U. Nacional de Lujan, Dpto. Educación / U. De Buenos Aires, Fac. Cs. Sociales

Resumen

La problemática de la diversidad cultural es abordada como parte de un Proyecto de Extensión de la Universidad Nacional de Luján, con sede en el Departamento de Educación, bajo la denominación de “Educación y Cultura: la problematización como práctica transformadora”. Nuestra perspectiva se nutre de los enfoques de la educación popular y recupera dos núcleos a problematizar. El primero aborda los procesos de naturalización que sustentan discursos y prácticas educativas y culturales, mientras que el segundo focaliza la problemática de la diversidad cultural y las formas de discriminación que sufren los sujetos. Así se seleccionan diversos escenarios de la actividad educativa y cultural, tales como la escritura, la música, los medios de comunicación, la narrativa y los juegos teatrales, desde donde se propone la reflexión sobre los sentidos que se configuran en las prácticas específicas de cada espacio y se propicia la producción de nuevas miradas.

La propuesta genera acciones a través de talleres en diferentes unidades territoriales, a partir de un accionar conjunto con otras universidades, organizaciones comunitarias, escuelas, bibliotecas populares. Dicha propuesta articula las acciones con las actividades de investigación y docencia, definiendo como actores fundamentales a estudiantes, docentes, animadores culturales y miembros de la comunidad cuyos intereses y prácticas lo promuevan.

Introducción

El Proyecto de Extensión de la Universidad Nacional de Luján “Educación y Cultura: La problematización como práctica transformadora” con sede en el Departamento de Educación de dicha universidad e involucra nuestras experiencias, nuestros debates en la investigación y en la docencia en el ámbito universitario; así como nuestras propias búsquedas e interrogantes.

La propuesta configura un espacio de construcción colectiva que supone la reflexión y la producción sobre ejes que requieren ser interrogados: los procesos de naturalización sostenidos por mitos y los diversos sentidos que adquiere la diversidad cultural. Ello se expresa en torno a diferentes espacios de la actividad educacional y cultural, tales como la escritura, la música, la narración oral, los juegos teatrales. Se propone construir una trama capaz de vincular prácticas culturales específicas, como las nombradas con anterioridad, con los ejes de interrogación antes referidos.

Desde el campo educacional nuestra mirada pretende ser amplia y abarcadora no sólo de lo que sucede en las instituciones educativas, sino detener nuestra mirada en aquellos espacios educacionales y culturales, cuyas prácticas constituyen sentidos diversos para los sujetos a diferencia de los procesos que se inscriben en un orden institucional específico.

En tiempos de aislamiento, débil participación y ruptura de planteos colectivos, como parte de las políticas neoliberales que se intentan imponer como las únicas posibles, resulta fundamental recuperar un proceso de análisis e interrogación y desde allí, la centralidad de la praxis que conlleva a nuestro juicio la posibilidad de dotar de fuerza transformadora a la imaginación como lugar de construcción de la utopía. Es decir, se trata de configurarla como posibilidad en el quehacer colectivo cuya proyección tiene los alcances que los sujetos, históricamente, le impriman.

El Ojo que salta el Muro

Encarar el debate por los procesos de naturalización supone antes que nada, una tarea de esclarecimiento. La reflexión sobre el propio accionar, y sobre aquellos discursos que parecen gobernar la escena social ofrecen un ámbito de interrogación, de problematización. Así podemos interrogarnos acerca de los discursos y prácticas que se proponen como respuestas únicas y universales. Poner en crisis escenarios, actores, propuestas, resultados, requiere a su vez reconocer los propios posicionamientos y develar otros.

De esta manera, los sentidos que sostienen una práctica y sus postulados requieren ser puestos de manifiesto, reconociendo sus autorías y las fuentes que las producen. Este es el muro que nos propusimos saltar colectivamente a través de una producción que insume la reflexión y el análisis necesarios para producir una acción de transformación.

Interrogar las diferencias

Nuestra mirada se dirige a la crítica de saberes socialmente elaborados, los que serán interrogados especialmente en el ámbito de lo cotidiano. Precisamente en ese lugar que pretende mostrarse como lo natural, imprimiendo certezas y volviendo obvio lo que se funda en construcciones socioculturales. Por ello vivir en un mismo tiempo y espacio no significa tener las mismas experiencias. Pero el tiempo y el espacio vivido tienen un basamento que la obviedad de lo cotidiano oculta: las condiciones de existencia y el tipo de participación en el proceso de

producción son elementos sustanciales a la hora de definir formas de pensar, de sentir y de actuar en el mundo.

Desnudar lo obvio, o aquello que se impone como natural significa comprender al sujeto situado sociohistóricamente y cuyas condiciones concretas de existencia se fundan en ordenamientos estructurales que operan como estrategia de dominación sobre la propia vida cotidiana en tanto ámbito de experiencia sociocultural.

Reconocer las diferencias y desde allí transitar un camino de construcción colectiva, supone interrogar formas de acción que se proponen neutralizar las experiencias culturales para normalizarlas en una única dirección. Problematizar la diferencia supone un debate a fondo que lejos de dividir, aislar, o negar ese “otro”, permite construir una trama cultural como real expresión de una totalidad.

Distintas y diferentes clases y grupos sociales conviven en una realidad configurando procesos y productos culturales diversos y diferentes. La forma en que abordemos esta compleja configuración tiene implicancias decisivas a la hora de hablar de “los unos” y “los otros”, de los “unos” “inteligentes”, “honestos”, “trabajadores”, “decentes” y de los “otros” “lentos”, “deficientes”, “ilegales”, “atrasados”. Así la idea del “otro”, sólo es aceptada cuando se aleja en el tiempo, cuando no integra el mundo de lo cotidiano, cuando no compite por espacios de trabajo y de educación, cuando no se muestra como expresión de lo diferente.

La escuela argentina, frente a la problemática de la diversidad cultural, tiene asimilado el discurso de la integración. Pero cuando pensamos en el significado que se le da a este proceso y el curso que tienen las políticas que se llevan a cabo para tal fin, nos provocan más inquietud que satisfacción. No son pocos los casos en que se plantea la integración como asimilación cultural y se destaca el enorme beneficio que representa para “los otros” dar este paso y homologando las diferencias con “deficiencias” e impulsando una integración como superación de las mismas.

Por ello, lo señalado por E. Méndez (1968) puede centrar el debate que hay que desarrollar en las instituciones educativas, pero también en el barrio, en los centros de salud, en las comunidades vecinales:

“El racismo no es solamente una cuestión de segregar negros u odiar judíos; el racismo debe ser referido a las formas de relaciones sociales y culturales que implican negación, discriminación, subordinación, compulsión y explotación de los otros en nombre de pretendidas posibilidades y disponibilidades, ya sean biológicas, sociales o culturales. Toda relación social que signifique cosificar a los otros, es decir negarles categoría de personas, de igual; toda relación que permita la inferiorización y uso de los otros es racismo”.

Diversos escenarios para la diversidad cultural

Los espacios de la *escritura*, de la *narración oral*, de la *música*, de los *juegos teatrales*, son los escenarios donde ponemos en acto lo que hemos postulado como práctica de reflexión y producción.

Nuestra participación como directoras y coordinadoras del proyecto se articula con profesores cuya especialidad y trayectoria da clara cuenta de su aporte así como de otro grupo de docentes y estudiantes que intervienen llevando un registro etnográfico de los procesos que se van generando. Ello permite ajustes en la propuesta y una acumulación que se va transfiriendo entre los distintos talleres que se llevan a cabo.

Nuestros convocados son diversos: estudiantes, docentes, animadores socioculturales, bibliotecarios. La diversidad de experiencias, la construcción de un espacio generador de reflexión sobre las mismas ha permitido hasta ahora generar producciones donde los sujetos son participantes y protagonistas que tienen que asumir el compromiso con su propio discurso y su propia práctica como integrantes de una comunidad, con su propia identidad. Ello permite tender puentes con otras identidades y construir una trama de sentidos que hay que descubrir, sobre los que es necesario reflexionar. Así el mundo de la diversidad cultural, histórica tiene muchos embates que asumir. Uno de ellos es el que proclama la idea de lo único, global y absoluto, una unicidad ficticia, sólo real para una política de dominación hegemónica.

Pepa Vivanco, artista y pedagoga musical se aboca desde hace años a la tarea de recrear, a partir de una manera particular de conectarse con niños y jóvenes con el interno sonoro de quienes están en formación. Con ella trabajamos fundamentalmente la temática de la voz y cuáles son los procesos que se naturalizan y condicionan el aprendizaje. Así, expresiones tales como ¿qué es una buena voz?, ¿Es la de un jingle o es mi voz que es sana y puedo hacerla escuchar sin miedo y sin vergüenza?. ¿Qué es la desafinación?, ¿Por qué una persona desafina?, ¿Es la desafinación una tensión que se puede trabajar, un problema auditivo o hay personas que nacen afinadas o desafinadas?. Se trata de indagar, de preguntar sobre esos prejuicios, sobre esos mitos que se configuran y tratan “naturalmente” de imponerse como certezas que sólo están dispuestas para ser aceptadas.

En un taller llevado a cabo en la ciudad de Posadas, Misiones emprendimos el desafío de cuestionar, de desnaturalizar las creencias en el espacio musical y luego de dos días intensos de trabajo el grupo fue consolidando voces, voces que expresaban un mundo diverso y algo de lo que allí ocurrió quedó plasmado en algunas líneas en “carta a mi voz”. Estas son algunas muestras para compartir:

“Querida: me gusta tenerte pero a veces quisiera que fueras otra. En estos tiempos, estos últimos tiempos te comparo, te miro, te busco. Creo verte en muchas cosas, me parece sentirte en tantas otras, pero muy al final te encuentro, medio escondida, medio callada, muy adentro, como pidiendo salir. Creo que en el fondo sabes que te tengo algo de miedo.” (anónima).

“Bien...está bueno esto de hablarte directamente aunque en realidad siempre los hacemos...digo hablarnos y sí...tal vez yo tengo más reproches hacia vos que vos hacia mí...para empezar esa cosa que tenés por las mañanas al levantarte...¿no podrías hacer un esfuerquito y ser más amable? Y después casi nunca estás...digo en la realidad, en el cotidiano. De a ratos te vas o al menos ya no sé dónde estás. Al menos necesito que vos estés firme, saber que puedo contar con vos en cualquier momento..., ...como cuando éramos niños. Pero también debo hacer honor a la verdad. Cuando estoy ahí, en el escenario, con la viola y el público, cantando, siempre

me das una manito ...eso se agradece....sobre todo porque aunque estás lejos de ser lo que hubiera querido tener, sos la única que me banca...Espero que te vaya bien, te mejores y por favor, no me dejes. (Richard).

Con Eduardo Dayan, escritor, profesor de Literatura llevamos a cabo un taller donde la preocupación se centraba en trabajar con la palabra desde la escritura, desde la lectura. La búsqueda estaba puesta en armar textos breves no convencionales, que rompan los moldes del pensamiento ya elaborado, los lugares comunes, la adjetivación profusa y en este camino el temor a la palabra escrita va cediendo y se puede leer no sólo lo que se dice sino cómo se dice. El taller se constituyó en una vía fértil para desmitificar algunas ideas arraigadas sobre “el que puede y no puede escribir”; sentidos que muchas veces expresan concepciones sobre la escritura como un quehacer propio de los escritores, y, en definitiva, privativo de unos pocos. Ha sido de interés poder constatar las múltiples posibilidades que se abren al configurar un ámbito de producción colectiva donde los sujetos sean protagonistas. Se propuso a los participantes “jugar con las palabras “, y construir sentidos. Las siguientes expresiones dan cuenta de lo anterior en el marco de una propuesta que invitó a producir historias con una consigna: “emplear palabras con br”:

“Brenda sobresaltada por las imágenes que se agitaban en su mente, braceó desesperada para alcanzar la ribera.

La bruma desdibujaba la orilla. Sus brazos cansados ya lo le respondían. De pronto, un bramido estremeció la costa de Brasil. La brújula de su mente la llevó por senderos difusos.

Repentinamente las imágenes volvían a su mente. La costa está cerca pero se hace inalcanzables. El cansancio la vencía y el movimiento del mar la arrojó a la orilla.

Tirada en la arena y volviendo en sí, comprendió que estaba a salvo. En ese momento reaccionó y recordó el motivo que la llevó hasta ese lugar tan solitario: la búsqueda del niño raptado.

Todos sus pensamientos son interrumpidos por un bramido ensordecedor. Levanta su mirada y observa un jaguareté inmenso, quien a diferencia de lo que comúnmente se cree, la miraba tiernamente.

Esa mirada significa para Brenda una invitación a seguirla. Se internan en la espesura de la selva e impensadamente ve a ese niño junto a las crías del animal”

Leonor Arditti, narradora oral, desanda caminos para armar otros con esos otros que esta vez fueron quienes asistieron al taller “El cuento en blanco y Negro”. Y la narración nos permitió ir tejiendo una trama unida a nuestra memoria cuando a partir de una palabra “árbol” armamos un relato, evocamos sentidos sobre los cuales nos vemos como sujetos de una cotidianidad que se va armando en el día a día y da cuenta de los procesos que la van moldeando. También esa misma narrativa nos trajo un juego donde la identidad que le damos a nuestro nombre adquiere una dimensión específica a través del relato. Un participante narró lo siguiente al presentarse con su nombre, para que nadie se lo olvide, cosa que logró ampliamente:

“Me llamo Ricardo pero lo más importante es que me llamo Ricardo Cantero, por mi abuelo, él que llegó de Italia y por todo ropaje trajo en sus bolsillos unas semillas de parra, que, sin hallar donde ponerlas, ni ponerse las dejó en una cantero en noches de vino y canto que ya son más.”

Reconocernos en una producción valiosa y valorada por un nosotros constituido sobre la base de una práctica colectiva compartida, ser escuchados y escuchar al otro, tomar distancia a partir de la reflexión sobre algunas verdades preconcebidas y someterlas a la crítica han sido desafíos transitados en el espacio de los talleres, conformados en ámbitos de circulación, reflexión y desnaturalización de la experiencia cultural.

Finalmente...

...el proyecto se sigue desarrollando y las producciones en tanto reflexiones y material concreto movilizan nuevos interrogantes, nuevas búsquedas. Desnaturalizar, interrogar, problematizar es concretar esa “pedagogía de la pregunta” que sostiene P. Freire, que entra en conflicto con el mundo de las certezas, de la unicidad de la dominación, de los estereotipos y estigmas como elementos clasificatorios de una realidad. No nos impulsa la eficacia para un logro determinado a costa de anular la diversidad de un mundo que tiene identidad más allá que se pretenda ocultarla.

Bibliografía

- Freire, P. *“Hacia una Pedagogía de la pregunta. Conversaciones con A. Faúndez”*, Ediciones La Aurora, Bs. As, 1986
- Freire, P. y Quiroga, A., *Interrogantes y Propuestas en Educación. Ideales, Mitos y Utopía a fines del SigloXX*, Ediciones Cinco, Bs. As., 1995.
- Figari, C y Dellatorre G. *Problematizar la Modernidad: Ordenes y Discursos Estructurantes*, Ed. Universidad Nacional de Luján, Luján, Argentina, 2002.
- Dayan, E., *Amor con todas las letras*, Ed. El Ateneo, Bs. As., 1999.
- Vivanco, P., *La música está conmigo*, Ed. Guadalupe, Bs. As., 1995.